



**Buenos Días**

Por Juan Antonio Massone

**Eliana Navarro o la ofrenda poética**

El Valle, Aconcagua 23 Junio 2006 Pág. 2

La voz puede inclinarse delante de la forzosidad del tiempo cumplido. Pero es ése un acto discreto, como quien huece murir en el escenario de avatares y de argumentos provisionales. Porque el tiempo es un jirón de la vida perdurable. Y eso lo intuyen los poetas empeñados como están en compartir un registro de tantas luces y oscuridades para que la existencia se avenga a consideración sensible y progeque tantos matices como síntomas, riqueza y necesidad en la misma ola de ser nombre erguida y secreto alfabeto.

Eliana Navarro (1920-2006) fue una "flor en la montaña". En esa su calidad de ser quebradizo, pero de aspiración alta y resistente escribió, callada, los dichos y entredecires de un vivir que conoció de transparente réplica en libros líricos. Tres poemas, *Antiguas voces*, *La ciudad que fui*, La Pasión según San Juan

y su antología *La flor de la montaña*, compendian su ofrenda poética.

Sensible, delicada y siente como un músico de formas y ritmos acogedores de tantra vida, de mucho querer, de ese mirar que parecía deslizarse en la tristeza y en el afecto mayor que, en su caso, fue aceptación, disponibilidad, acción de gracia.

Sin embargo, puede advertirse una clave dramática en la tensión de muerte y vida en sus mayores envergaduras y secuencias de claroscuro. Portadora de sencillez esencial, en su poesía conjugan diafanidad y asperza, porque siyo escuchar el idioma que se aparta de los ruidos mundanales para mejor recoger de él las claves reveladoras del silencio. Y, porque la suya fue palabra genuina, se la puede reconocer en cada uno de los poemas. "Era sólo el alrededor y sus flores de gracia/ abiertas sobre el claro cristal del ciclo-otono".

Ecos, reverberación, fulgido latido de la memoria, afecto en la base de toda nostalgia y de las presencias entrañables son recados, mensajes, donaciones de un modo tan personal de vivir y de transformar en vocablo ese llamado que sintiera siempre, desde voces antiguas y crecimientos de lo humano y de la naturaleza, al fin adelantos concretos de una Voluntad Mayor que es origen y meta, plena razón de ser en su más eterna animación de amor, de la que ella dejó constancia.

"Déjame ir hacia la luz/ donde navegan fantasmas/ los rojos barcos del poniente./ Tarde de sol, desavencida,/ manos cortadas en el viento./ Humo y ceniza/ por los cerros./ Déjame ir./ ¿Qué nudo me sostiene a tu cetro?/ Núi para la luz,/ para el sol, puro, abierto".

## Eliana Navarro, o, La ofrenda poética [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Eliana Navarro, o, La ofrenda poética [artículo] Juan Antonio Massone.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)